

Silencio

Ancha y bella mi túnica de viento,
camino sobre una ala de paloma
y la delgada brisa de tu aroma
se lleva de mis manos el momento.

Son tan leves mis días que no siento
el temblor de las alas cuando asoma
invisible, en el aire, la paloma
que busca en mi cebada su alimento.

En la piedra de lumbre del remanso
afilase la espada de la estrella
Y consagra su luz a mi descanso.

Escoltas mi palabra con tus naves
y tu silencio misterioso sella
con un trino las bocas de mis aves.

Vuelo

Alzas bajos los cielos la cabeza
quemada por el ángelus maduro
y del collado de tu cuerpo puro
mana el limpio caudal de la belleza.

Mi leve planta a caminar empieza
en la nube del tránsito seguro
y en el convite del amor apuro
un apretado vino de pureza.

En las rosas te intuyo contenido
y en el reloj del éxtasis suspenso
se oye el rumor del cósmico latido.

Bajo el dulce pavor de tu hermosura
altas constelaciones en descenso
abren las puertas de la noche oscura.

ANTONIO LLANOS



Universidad del
Rosario

Archivo
Histórico